

La producción agropecuaria canadiense desde adentro

Ing. Agr. M.Sc. Gonzalo Becoña
lan Agropecuario

El pasado mes de junio, a raíz de la participación en la Reunión del Consejo de la Alianza Global de investigación en Gases de Efecto Invernadero, en la ciudad de Saskatoon, zona centro sur de Canadá, permitió la visita a sistemas de producción ganaderos y centros de investigación. Además constituyó una excelente oportunidad para intercambiar visiones con técnicos y productores sobre los sistemas de producción en ambos países, sorprendiendo en cierta medida la similitud existente.

Este artículo procura hacer una revisión del sistema de producción canadiense desde adentro y las prácticas de manejo que le permiten colocarse al igual que nuestro país, en la “elite” de los productores de carne del mundo.



Foto: Plan Agropecuario

Características Generales

Canadá, actualmente, ostenta la quinta posición dentro de los países que exportan mayores volúmenes de carne en el mundo, dos puestos sobre el Uruguay y detrás de Brasil, Australia, Estados Unidos e India. Esto representa un 7.2 % de las exportaciones mundiales (50 % de su producción) y un 2% más de lo que nuestro país aporta en el contexto internacional. En el inventario mundial de vacunos de carne ocupa el puesto número 11 con 12.3 millones de cabezas, stock similar al de nuestro país que se ubica en el puesto inmediatamente inferior. El consumo per cápita de carne representa un tercio que el consumo en nuestro país, siendo en 2010 alrededor de 20 kg/persona/año.

Es importante destacar que las condiciones climáticas establecen que el recurso forrajero permanezca

con cobertura de nieve por un período de 5 a 6 meses durante el año. Además, en mayo de 2003 fue golpeado por la enfermedad de la “vaca loca”, impidiendo la exportación de carne durante un largo período de tiempo. Este episodio llevó a la industria cárnica a enfrentar uno de los desafíos más importantes de su historia; el lograr revertir el dramático impacto en los mercados.

Según las últimas cifras del relevamiento anual que se realiza sobre los sistemas de producción, existen 95 mil productores relacionados a la producción ganadera, en gran mayoría de tipo familiar y con radicación casi permanente en los establecimientos. Unos 66.5 mil se dedican casi exclusivamente a las actividades de cría vacuna, en la cual los productos comercializados son los terneros machos al destete, terneras que no son utilizadas para

reemplazo y vacas de descarte. Posteriormente existen unos 10.8 mil productores los cuales compran los terneros y terneras y en base a un proceso intensivo de recría llevan estos animales a pesos superiores a los 400 kilogramos. Finalmente existen alrededor de 3 mil productores los cuales desarrollan fundamentalmente operaciones de producción de alimento para el ganado, cultivos agrícolas y se encargan de la terminación a feed-lot de la hacienda (más del 50 % faena de vaquillonas y novillos). Si bien la superficie en promedio reportada de los establecimientos es de 420 hectárea, calculada en función del área total de producción, existe una gran estratificación entre los productores.

Las condiciones climáticas determinan que los productores no puedan contar con alimentación pastoril durante casi la mitad del año. Sumado a esto, los niveles de lluvias anuales no superan los 400 mm, de los cuales el 20 % ocurre durante el período invernal y tan solo el 80% se aprovecha en la estación de crecimiento, que se ubica desde mediados de abril hasta fines octubre. Esto determina que los recursos pastoriles naturales alcanzan producciones de materia seca en el entorno de los 2200 a 2300 Kg por año (pudiendo variar en un 10 % según los diferentes tipos de suelos en todo el país). Estas condicionantes tanto climáticas como edáficas del país, han determinado la adopción de diversas estrategias para sustentar la producción, con una gran integración de distintas tecnologías, que se detallan a continuación.

En cuanto a la base forrajera, la alternativa para aumentar el suministro de fibra pasa por el cultivo de alfalfa, registrando una producción que no supera el 4500 Kg de materia seca por año. Un manejo sustentable no supera los 2 cortes por año y algunos casos no más de uno, ya que es una especie que se ve muy afectada por ingresar al invierno con muy baja disponibilidad, en especial por la cobertura de nieve. Esta es-

pecie se destina casi en exclusividad para apoyar los requerimientos de fibra del rodeo vacuno. Ya que los recursos forrajeros, tanto naturales como implantados, no logran suplir los requerimientos productivos, se incorpora al proceso productivo la inclusión de suplementos energéticos en distintas etapas del ciclo productivo. Por las condiciones climáticas los cultivos graníferos que se adaptan son fundamentalmente el trigo y cebada, con algunas alternativas para la colza y más recientemente el maíz. Estos cultivos son implantados casi exclusivamente bajo siembra directa, como medida de controlar la evaporación del escaso recurso hídrico y revertir problemas de erosión del pasado. Los rendimientos se ubican en un rango entre 2300-3000 kilogramos por hectárea con agregados promedio de los 100 Kg. N/ha. Una particularidad es que se aplica bajo la forma de gas amonio, inyectándolo en el suelo ya que la materia orgánica del suelo es capaz de captarlo rápidamente y liberarlo lento. Un detalle no menor, hace a la operatividad del sistema. Debido al escaso tiempo para actividades de

siembra, aplicaciones de herbicidas y cosecha, que implican una alta demanda instantánea de implementos agrícolas, hace que no funcionen correctamente los servicios de maquinaria. Este hecho determina que los productores que se especializan en los cultivos agrícolas deben contar con su propio parque de maquinaria, con los costos que ello implican.

Manejo animal

Cría vacuna

El rodeo de cría se compone aproximadamente de 4.3 millones de vacas de cría fundamentalmente de razas británicas Angus, Hereford, Shorthorn, Limousin, etc. Un 61% de los productores tienen el 19% de las vacas, donde cada uno tiene en promedio 47 vacas. El 26 % de los productores tienen el 33% de las vacas y tienen en promedio entre 47 y 122 vacas y tan solo el 13% posee el 48% de las vacas con un promedio por sobre las 122 vacas. Sin bien existe una estratificación entre productores en cuanto a la escala, esta no repercute en los índices productivos ya que el porcentaje de destete nacional se ubica aproximadamente

Foto: Plan Agropecuario



en el 92 %, con un peso de destete uniforme, en el entorno de los 250 kg. Esto se explica fundamentalmente debido a que el período de entore tiene una duración aproximada de entre 6 semanas a un máximo de 2 meses. En vaquillonas, se insemina el 100 % con 2 años, registrándose un aumento de los productores que buscan adelantar el primer servicio a los 15-18 meses. Debido a las restricciones climáticas mencionadas, obtener estas performances no representa tarea fácil, lo que implica un sistema que esta muy aceitado y el cual no tiene margen para muchos imprevistos. Durante la época invernal, las vacas permanecen a campo con suplementación básicamente en base a fardos de muy buena calidad, con el objetivo de que los vientres no pierdan condición corporal. Para el momento del parto se acondicionan corrales, en el cual las vacas y sus crías permanecen durante aproximadamente 2 meses a base de fardos y algo de suplemento. Posteriormente, se trasladan al campo para proseguir con al etapa de lactancia exclusivamente en base de pasturas naturales. Es importante hacer hincapié en que las vacas se han venido seleccionado por producción de leche desde hace varios años, lo que permite un fuerte crecimiento de los terneros desde el nacimiento, determinando buenos pesos de destete lo que brinda una ventaja muy importante a la recría.

Recría y Recría-terminación

En el caso de productores que se especializan únicamente en la etapa de recría, el objetivo que se plantean es llevar los terneros de 250 kg hasta 400 – 420 kg. Estos lo realizan adquiriendo los terneros y a base pastoril y suplementación, llevan las recrías directamente hasta los pesos para ser terminados. Por otra parte esta la alternativa de encerrar en feed-lots a los terneros y seguirlos hasta la terminación. La terminación del ganado se realiza exclusivamente a través del confinamiento de animales, con dietas que desde el inicio



Foto: Plan Agropecuario

Tabla 1. Evolución stock de vacunos de razas carniceras en los ejercicios 2009/10/11

	jul-09	%	jul-10	%	jul-11	%
Toros	239.4	2	229.9	2	225.1	2
Vacas Cría	4513.2	36	4291.8	36	4201.8	35
Vaquillonas Remplazo	638.4	5	620.6	5	662.2	6
Vaquillonas Engorde	1212.1	10	1125.9	9	1111.5	9
Novillos mas de 1 año	1573.7	13	1449.1	12	1424.6	12
Terneros menos 1 año	4411.8	35	4305	36	4265.5	36
Total	12588.6	100	12022.3	100	11890.7	100

se suministran altas concentraciones de granos, fundamentalmente trigo. Estos adquieren dimensiones que superan ampliamente lo que acostumbramos a ver en nuestro país. Durante la visita asistimos a un emprendimiento de feed-lot asociativo destinado a cubrir la necesidad de terminación de 250 productores de una pequeña localidad, con una capacidad instantánea para 35.000 vacunos. Esta tecnología permite faenar actualmente 3.5 millones de cabezas con un peso carcasa promedio de 358 kg., lo que le permite exportar conjuntamente con el millón de cabezas en pie, apróximamente el 50 % de su producción anual (tomando en cuenta kilogramos de carne y kilogramos de peso vivo). Debido a que se importan anualmente en el entorno de las 180 mil toneladas

de carne (Uruguay representa 6.5 % de las importaciones) el saldo neto de exportación es del 37 % ya sea en carne o peso vivo.

Generalidades del sector

Pese a la dinámica del sector agropecuario Canadiense, el medio rural no se encuentra ajeno a la creciente emigración de las poblaciones rurales a las ciudades. La desaparición de productores familiares es una problemática que se ha venido incrementando con el paso del tiempo. Según afirmaciones de pobladores y técnicos, las bajas rentabilidades del sector han influido en este proceso. En lo que refiere al sector ganadero, criador e incluso recriador, los resultados económicos medido en ingreso neto se ubica en los 50-60 U\$S/ha, con diferencias según zo-

Reflexiones finales

Este artículo no pretende hacer una comparación entre los sistemas de producción ganaderos de Canadá y Uruguay, y menos aún tratar de extrapolar situaciones ya que puede conducir a errores. En base a las condiciones climáticas y las características de sus recursos, la alternativa más viable que ha encontrado Canadá para dinamizar el sistema de producción ganadera, ha pasado por una intensificación de los procesos productivos a diferentes niveles. En la cría, a través de estrategias de manejo y alimentación que logran mantener los altos niveles productivos y en el caso de la terminación mediante la tecnología del feedlot que permite engordar animales como única forma viable. Esto no ha hecho más que maximizar la eficiencia tanto en el uso de los recursos naturales, como animal, con el único objetivo de aumentar la producción por superficie explotada. Este proceso también determina mayor presión por los recursos que a largo plazo se pueden ver afectados. Al volver sobre nuestros sistemas la enseñanza no pretende ser que la invernada se debería transformar en engordes a corral o que sin suplementación no es posible aumentar los niveles productivos. La reflexión debería centrarse en que se debe priorizar en un mejor análisis de los sistemas de forma individual y una correcta evaluación de los recursos disponibles, que permitan identificar las restricciones existentes y como sobreponerse a ellas para mejorar la eficiencia del sistema. ■



Foto: Plan Agropecuario

nas variando entre 90 U\$S/ha en suelo más productivos y hasta 20 U\$S/ha en suelos más pobres. Para el sector agrícola la realidad no es mucho mejor ya que con la misma salvedad de las zonas, los ingresos netos están en un rango entre 100 – 150 U\$S/ha. Según opinión de los expertos locales, el sector que más se encuentra perjudicado son los feedlots, ya que los altos costos de los insumos, en particular la alimentación determina que los márgenes sean muy bajos e incluso inexistentes en muchos casos y el beneficio se explica por la dinamización del sector ganadero. Hoy, el precio promedio de la tierra en Canadá, se ubica en un rango entre los 2200 y 2500 dólares americanos por hectárea. Al igual que muchos países en el mundo, se encuentra en pleno

proceso de extranjerización de la tierra. Los capitales americanos y europeos son los que se destacan, y en menor medida los asiáticos debido a que no presenta atractivo las distancias para trasladar productos a esos mercados. A juicio de los técnicos, esto constituye por un lado una oportunidad que genera mayores réditos económicos para el país, pero por otro lado representa una amenaza ya que el incremento en la aparición de grandes emprendimientos productivos, desplazando a pequeños productores familiares y pequeños poblados rurales. Los bajos resultados económicos de las empresas agropecuarias constituyen una debilidad importante para el sector, ya que la producción agropecuaria no representa un atractivo para las nuevas generaciones.